



## El hijo de "El Mosquito."

---

La Universidad de Barcelona a  
vista de pájaro.

---

Adivinaras mi buen lector la extraña forma que presenta este ruinoso edificio visto desde una altura considerable. Imposible me atrevo a decirte, como no dispongas de medios que te eleven algun tanto sobre el observatorio de estas ruinas. Mas como en el presente ni siquiera te atreveras a subir a él, por temor de demostrar con tu propio cuerpo las leyes de la gravedad, manera que junto con la ascension te son los unicos medios disponibles para verificar lo dicho; voye a pintarte, aunque a grandes rasgos, la impresion que produjo en mi retina la vista de aquel tan chocante espectáculo. —

En la ocasion a que me refiero, suave lluvia re-

precabá mi memoria, sin duda para que en este caso pu-  
diera hacerte más capaz de su triste aspecto.

Lo primero que ocupó mi atención fue su antigua  
techarumbre cubierta á la manera de verda alfombra por  
una superficie moosa, producida por la lluvia y conserva-  
da por el craso descuido de los que habitau tal edificio.

Un perímetro bastante considerable termina  
su superficie, formada por unos ángulos entrantes y salien-  
tes, rectos y curvos, en que se levantan estos asquerosos pa-  
redones, morada de las golondrinas y gorriones que juntos con  
otras aves de paso dan lugar á esos monótonos desconcier-  
tos, que son por otra parte la única distracción de otros  
habitantes.

Perfectamente podrían suplir á las ventanas, sendas  
rendijas que á la manera de surcos abiertos á lo largo de  
su superficie, obsecu daban paso á los rayos de luz que el  
sol le dirigia, en el corto término que la lluvia dejó de mo-  
jar sus diminutas dimensiones.

Concluire' diciendote que su superficie total es as-  
pera y escabrosa y que de su volumen, me es imposible dar-  
te una idea, ni siquiera por via de aproximación, pues  
necita su determinacion largos estudios de matemáticas.

Me contento con esta sencilla narración por que dho  
edificio carece, como te es ya tan sabido, de la menor importan-  
cia, maxime, cuando se trata de edificios dho, que bien lo mere-  
ce la pobre Barcelona. — El hijo de El Mosquito.